

Levina van Teunenbroek Ilustraciones de Charlotte Bruijn

el caballero sin TRASERO



En lo peor de la batalla
se le rajó la cota de malla,
y de buenas a primeras
se quedó sin posaderas.





Al llegar al bosque de los caballeros,
sus lágrimas inundaron toodos los senderos.

Nada deseaba más que ser un príncipe verdadero,
pero para eso necesitaba urgentemente **un trasero**.





Soñaba con una princesa de melena larga y lacia
que montase a caballo con estilo y mucha gracia.

Pero ¿qué princesa querría tenerlo a él de compañero?
¿Quién iba a querer a un caballero sin trasero?







Un buen día leyó en el periódico un anuncio maravilloso sobre una tienda de culos ubicada en un bosque misterioso.



TÉ

AZÚCAR

CACAO

FENIDA
de los